

ct

Prisionero en mayo

de
Juanma Romero Gárriz

(fragmento)

2

Caminando hacia atrás, con las manos esposadas, entra Enric, prisionero. Recorre la galería de acceso con un macuto a su espalda.

ENRIC

¿A quién encierran? Si no soy nada. ¡Nada! Estoy siempre lejos. Estoy dentro y estoy fuera, estoy dentro y estoy fuera. No hay muros, no, no hay muros. ¿Se encierra el aire? ¿Se encierra el fuego?

Entra NURIA. Le quita las esposas.

ENRIC

No hay barrotes. Mire mis yemas, agente. Le acaricio con mis dedos, agente. ¿Le produzco escalofríos? ¿Cómo puede una cerrajera ser tan delicada? ¡Agente Delicadeza!

NURIA introduce a ENRIC en la celda. Sale. ABEL dibuja.

ENRIC

¿A quién encierran? Si no soy nada. Yo no soy el eslabón, no, soy lo que anima la cadena. ¿Se encierra al bambú? ¿Eh? ¿Se encierra al bambú? Yo soy el junco, soy la cañita de bambú que se dobla con el viento. ¿Quién me pone las esposas? ¿Quién? ¡Que se quiebra! ¡Ey! ¿Me vas a dibujar? ¿Me estás dibujando? ¿Me vas a retratar?

ABEL

No, no. Qué va. Nada de eso.

ENRIC

Pero, ¿qué haces? ¿Qué haces ahí, qué tramas?

ABEL

Nada. Solo... dibujo. Mis cosas.

ENRIC

Has tenido suerte, ¿sabes? ¡Con el cuarto! Compartir cuarto con alguien como yo, uff, no eres capaz de imaginar la... Porque allá donde voy yo van cinco estrellas, ¿sabes? En chabolas de lujo habita el gran dragón. La cama donde yo duermo: puro lujo. El váter, los tabiques: cinco estrellas, ¡ni lo sueñes! (*Se señala el cráneo.*) Porque todo está aquí, ¿comprendes?

ABEL

Sí.

ENRIC

Mi mente es una suite, ¿comprendes?

ABEL

Sí.

ENRIC

¿Me haces la cama?

ABEL

¿Qué?

ENRIC

Que si me haces la cama.

ABEL

Hombre. Pues...

ENRIC

¿Te piensas que no sé hacerme una cama? ¿Te has pensado que no sé hacerme una cama?

Perfectamente me puedo hacer una cama. Oye, ¿nos están...? ¿Nos observan? Las cámaras...

ABEL

Siete Ojos. A todas horas.

ENRIC

Ya. Oye, y me han dicho... he oído decir que hay tarea.

ABEL

Perchas.

ENRIC

¿Perchas?

ABEL

Bueno, puedes elegir. Perchas o matrículas. Yo prefiero perchas.

ENRIC

Claro. Yo también. ¿Por qué?

ABEL

Porque no me hablan. De los lugares.

ENRIC

Claro. Perchas, entonces. ¡Perfectamente me puedo hacer una cama, hombre! Chasco los dedos y la cama se hace sola. ¡Chas! Fantasía. Y todas las escobas del mundo acuden donde estoy yo para hacerme la cama. Me harán las perchas, cegarán los ojos. Porque puedo serlo todo, ¿me entiendes? ¡Ni lo sueñes! ¡No tengo límites! Soy la cama, la escoba y el cubo de agua. Soy tu lápiz, el papel y tus dos ojos. Soy tu celda y soy tu policía.

ABEL

¿Cómo te...? ¿Cómo te llamas?

ENRIC

¡Te lo estoy diciendo!

ABEL

No, no me lo has dicho. Todavía no...

ENRIC

¡Todoslosnombres! Me llamo Todoslosnombres.

ENRIC ofrece la mano a ABEL. La bombilla parpadea. ENRIC la mira nervioso.

NURIA

(Desde la galería.)

¡Vamos, chicos! ¡Echamos el cierre!

ABEL alcanza la Biblia. Se tumba en su catre. Lee. ENRIC no sabe qué hacer. Se sienta en su cama. La prueba.

ENRIC

¿Qué haces? ¿Qué lees?

ABEL

Nada.

ENRIC

Vamos, ¿qué lees? Yo lo he leído. Lo he leído todo. Podemos comentarlo. No me voy a poner ahora a dormir. Acabo de llegar. *(Se acerca. Le quita el libro, lee la portada.)* Joder...

ABEL

¿Qué?

ENRIC

¿Otro curita?

ABEL

Trae.

Enric reconoce la fuerza interior de Abel. Devuelve el libro.

ENRIC

¡Ey! Que yo tengo todos los niveles de conciencia, ¿sabes? No necesito leer porque ya todo fue leído. No necesito viajar porque ya todo fue explorado. Yo no digo voy a ir a Pekín, no digo voy a ir a Oklahoma, no, digo: soy Pekín, soy Oklahoma. ¡Estoy en todos los sitios! Doy y recibo, follo y soy follado, conduzco el coche y duermo en la parte de atrás. Es así. No te lo leas, hombre. ¡Yo te lo

cuento!

ABEL

No quiero que nadie me lo cuente. Quiero sacar yo mis propias conclusiones.

ENRIC

Tú... / Eres uno de esos que se piensa...

ABEL

¿Por qué te lo leíste tú, a ver?

ENRIC

Porque soy todos los libros.

ABEL

Ya.

ENRIC

¿No prefieres...?

ABEL

¡Vale!

ENRIC

Pues nada, hijo. Expía tú tus faltas, que yo... voy a expiar las mías. (*Saca una revista pornográfica de su macuto y se tumba en la cama.*) Venus. Umm... ¡Qué monte! Salvaje, insaciable Calipso. ¡Ey, Negrita! Te comería viva. Imagínate, compañero: tú, yo y Calipso. Pss, pss... ¡tres en uno! Penélope, paciente Penélope. Ññmm... (*Canta.*) Penélope, con su pelo de pubis marrón...

ENRIC se queda dormido.

3

Luz nocturna. NURIA hace la ronda. Ilumina la galería con una linterna. ABEL está sentado en su catre. ENRIC duerme. NURIA ilumina a ABEL.

NURIA

¿Abel? ¿No duermes?

ABEL

No sé dónde meterme.

NURIA

¿Qué quieres decir?

ABEL

Joder, Guillermo Bocapájaro: ese sí que era un bendito. Con Guillermo te podías hacer una idea de lo que era el silencio; pero con este...

NURIA

Abel, he estado pensando. Quizás, pueda ayudarte: en la revisión de tu caso.

ABEL

¿Qué nos ha traído hasta aquí? A veces pienso que lo he soñado, porque yo no me veo capaz de... ¿Sabes lo que creo? Que si mi mente tuviera una boca hace ya tiempo que se hubiera comido a sí misma; como un guante: se hubiera dado la vuelta y comido a sí misma. De cuántas mutilaciones nos tendríamos que reponer, si tuviéramos en la conciencia una fila de incisivos. Es como esa frase del otro día, en el taller. Llevaba un buen ritmo con las perchas, y de repente me la encuentro. No sé cuánto tiempo llevaría ahí ni quién la habrá escrito. Ninguna pista, nada salvo la frase, inscrita en la madera, en mayúsculas, perfecta caligrafía: «ME QUIERO ROMPER». En mayúsculas, caligrafía femenina, sí, a pesar de estar inscrita aquí, con una burda cuchilla, un tenedor o la punta de un compás. Aquel día hice medio centenar de perchas menos. Porque me quedé embobado, leyendo: «ME QUIERO ROMPER». Me quiero romper...

ENRIC se desvela, NURIA sale.

ENRIC

¡Eh! ¡Eh! ¿Con quién hablas?

ABEL

Con nadie.

ENRIC

¿Con Nadia? Umm... ¿Estás casado? ¿Es tu novia? ¿Es tu chucha? ¿Tenéis hijos? ¿Habéis copulado? ¿Habéis hecho placa-placa? La dulce Nadia te ha visitado en lo más profundo de la

noche, ¿eh? Yo llevo mucho tiempo con esto del placa-placa, ¿sabes? Tengo muchos hijos y no todos son biológicos. Ya me entiendes: hijos, discípulos, como el de tu «novela». Juntos buscamos el tesoro.

ABEL

¿Qué tesoro?

ENRIC

¡El tesoro de Grumo y Pacífico!

ABEL

Tsssh...

ENRIC

Oye, compañero.

ABEL

¿Qué?

ENRIC

Oye una cosa: ¿alguna vez has oído hablar de Adolf Hitler?

ABEL

¿?

ENRIC

No creo que fuera un mal tipo Adolf Hitler. No, es solo que está un poco encasillado. Porque... verás, si no lo hubiera hecho él, lo hubiera hecho cualquier otro. Lo importante es la idea en sí, que no estaba nada mal, no, no estaba nada mal.

ABEL

¿Qué idea?

ENRIC

¡La de limpiar! Tarde o temprano Europa se iba a limpiar. Se va a limpiar. Necesita un buen lavado de cara, Europa. Que a lo mejor nos limpian los sucios, yo no digo que no; pero si alguien lo va a hacer tarde o temprano, entonces, ¿por qué no puedo ser yo? Tú me puedes ayudar.

ABEL

No sé de qué me estás hablando.

ENRIC

Sucio, sucio, sucio. Todo lo blanco morirá y aún estamos a tiempo de evitarlo. Mira, yo soy de todos los países menos de este, que es una bazofia. Ya ves lo que hace con los auténticos soñadores, con los auténticos revolucionarios como tú y como yo. Y mientras tanto vendrán los unos por arriba, los otros por abajo y adiós a nuestra esencia.

ABEL
¿Qué esencia?

ENRIC
Lo que somos.

ABEL
Pero, ¿qué somos? Quiero decir, ¿tú qué eres?

ENRIC
¿Yo? Yo soy un... infraeuropeo. Un supersahariano. Eso es: soy un supersaharaui supersahariano, el Mahatma Maddox, ¡heil Gandhi!

ABEL
¡Tsssh!

Ronda de NURIA. ABEL y ENRIC se hacen los dormidos. Silencio.

ENRIC
Escúchame bien, Abel: tenemos una misión, una prueba decisiva para la Humanidad.

ABEL
¿Ah, sí?

ENRIC
Escúchame bien atento: yo voy a exterminar todo lo sucio y lo superficial de este país; amenazados por todo lo sucio y lo superficial estamos hombres como tú y como yo, almas puras. Todos aquellos que ensucian el arte, todos aquellos que ensucian la vida con sus bazofias y sus caprichos morirán; todos aquellos que se llenan de billetes los bolsillos en nombre del Dios Arte morirán. ¿Y ves todos esos que cantan en televisión? Pues morirán, morirán con más motivo que ninguno, y a través de estas pequeñas... extinciones, resurgiremos nosotros, ¡artistas! Y cada paso que demos, cada respiro que tomemos será bello, porque se habrá tomado en un mundo libre. En un mundo libre todo será artístico. En un mundo sin famosos y sin negros. Solo hay que hacerlos desaparecer.

ABEL
¿A los famosos y a los...?

ENRIC
Negros. ¿Qué quieres? Esos tíos cargan con unas vergas que miden lo que tú, de la cabeza a los pies. Todavía no están seguras, pero cuando las mujeres blancas lo sepan, adiós placa-placa con blanquitos. ¿Y qué vamos a hacer entonces? ¿Eh? ¡Que me caen bien! Pero, por si acaso, nada de negros.

ABEL
Nada de negros.

ENRIC

Mi mundo es bello. Bello y limpio.

ABEL

Tú eres un racista.

ENRIC

¡Eh, que yo no soy un racista! Cuidado. Exigente, en todo caso.

ABEL

Ya.

ENRIC

Perfeccionista.

ABEL

Lo he comprendido. ¿Nos dormimos?

ENRIC

(Se quita un calcetín y cubre con él la bombilla.) No, no nos dormimos porque todavía no has comprendido nada; todavía no eres capaz de ver cómo lo puedo todo, cómo no hay fronteras. Aquí soy libre, inmenso, ni lo sueñes. Os veo a todos, os veo a todos y os destruyo; os veo a través de las puertas, de los muros, de las ventanas. No necesito salir, nada de esto me retiene, a todo escapo. Como un pez que se escurre, soy la anguila del fin del mundo. Desde aquí, Guerra Mundial; desde aquí, catástrofe nuclear. Eructo: Hiroshima. Ventoleo: Nagashaki. Por la nalga, Naga, y por la boca Shaki. Un solo pensamiento mío os mata. Fin del mundo aquí. Lo pienso, lo pienso y fin: The End. Twentieth Century Fox: The End. Warner Brothers: The End. Universal Pictures: The End. Paramount Pictures, RKO Pictures: The End... The End... The...

Enlaza su discurso con un notorio ronquido. Desvelado, ABEL observa el calcetín que cuelga de la bombilla.